

I ENCUENTRO SOBRE MEMORIA Y VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

En las circunstancias actuales, y desde hace algunos años, el debate acerca de las víctimas del terrorismo en el País Vasco está centrado en aspectos sociales y, sobre todo, políticos, sin verse suficientemente acompañado por una reflexión más profunda y radical, filosófica. Con la intención de superar, al menos parcialmente, esta deficiencia, este encuentro pretende hacer una lectura actualizada del pensamiento de varios intelectuales europeos afectados por el terror del nazismo, indagando sobre la posible aplicabilidad de su mensaje a la realidad de las víctimas del terrorismo entre nosotros.

No se trata de hacer analogías entre contextos y situaciones diferentes, sino de ver que en todas ellas las víctimas, su mirada, su voz, sus reflexiones, nos interpelan, interpelan a ese "otro colectivo" del que formamos parte como seres humanos. Y nos/le interpelan desde la ética, como individuos que asistimos al mal y al sufrimiento de los otros. También desde la política, como ciudadanos que convivimos con las víctimas y que compartimos con ellas la necesidad de escribir un relato del pasado con proyección hacia un futuro que nos ofrezca posibilidades ciertas de aprender de acontecimientos terribles de nuestra historia. Precisamente para no volver a repetirla, para que nadie más vuelva a tener que sufrir porque otro semejante olvide o se abstraiga de su condición humana, de la propia y de la ajena.

Afrontar los nuevos retos en la construcción de sociedades sin violencia, sin conculcaciones de derechos humanos, sin horror, requiere un esfuerzo colectivo y un proceso gradual de concienciación social y de búsqueda de soluciones creativas para la resolución de los conflictos y de los problemas de convivencia. Nuestro pasado, sobre todo aquellos acontecimientos del calado de los que ocurrieron en Europa en las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XX, proporciona un marco referencial ineludible no solo para ser conscientes de los nefastos efectos de la destrucción del "otro", sino también para atisbar cómo utilizar el bagaje acumulado en las situaciones que en el presente reclaman nuestro compromiso y la solidaridad con las víctimas. El esfuerzo de los intelectuales que decidieron poner su experiencia personal y su talento al servicio de la reflexión sobre el

ser humano, la barbarie y la salvación, así como los testimonios de los supervivientes, constituyen hoy un torrente de memorias entrelazadas en un puzzle cuyas piezas, aunque no tengan un encaje perfecto, siguen siendo útiles para encontrarnos con los rostros de las personas que sufrieron en primera persona el Holocausto, con las palabras de los intelectuales que, habiendo sobrevivido al espanto, tuvieron los arrestos para seguir pensando y para compartir esos pensamientos construyendo un patrimonio universal frente al totalitarismo y la violencia. Un patrimonio que, asentándose en el dolor, en lo ininteligible, halla su sentido en la proyección de las experiencias vividas en este presente en el cual debemos enfrentarnos aún a adaptaciones de la barbarie a los nuevos tiempos y contextos.

Han pasado muchos años desde el Holocausto y la historia nos muestra que la barbarie, entendida como conculcación de los derechos humanos, uso de la violencia y degradación de la dignidad humana, se ha repetido –y se repite– en otros lugares del mundo. No hemos sido capaces de conseguir desterrar de la realidad estas situaciones que ponen en un brete la condición humana, la propia esencia de nuestras sociedades y los derechos fundamentales de millones de personas. Sin embargo, no debemos dejar de intentarlo.

Este **«I Encuentro sobre memoria y víctimas del terrorismo»** trata de abordar algunos temas que están hoy presentes en la definición del significado y en los discursos sobre las víctimas, utilizando como hilo conductor a siete de los pensadores e intelectuales europeos cuyas trayectorias personales e intelectuales quedaron marcadas por el nazismo. Los campos de concentración, las torturas, el exilio, fueron experiencias que afectaron a su manera de entender el mundo y que estuvieron en la base de sus creaciones literarias, de sus reflexiones filosóficas y de su comprensión de la existencia y de la propia historia de la humanidad. Sus reflexiones, bien a través de la producción filosófica o bien a través de sus obras literarias, tuvieron como tronco común la reflexión sobre los totalitarismos y el terror nazi, así como sobre la propia condición humana, la moral, la responsabilidad y la construcción social. Intentaron desentrañar

las razones/ sinrazones que habían llevado a la civilización europea y a los seres humanos a la tragedia y al exterminio.

Los siete intelectuales que sirven de eje a este encuentro comparten esa experiencia del horror y la trascendencia de sus mensajes, que aún hoy son motivo de reflexión y generan nuevos conocimientos en el ámbito de la filosofía, de la ética o de la historia. Proceden de algunos de los países que vivieron en primera línea el horror nazi y el totalitarismo (Alemania, Francia, Austria e Italia) y todos ellos se acercaron, desde diferentes perspectivas, a algunos de los temas centrales de la existencia humana, la violencia, o la ética, desde la perspectiva de víctimas, en diferentes grados, del nazismo. Jean Amery, Walter Benjamin y Paul Ricoeur pertenecen, en sentido estricto, al campo del pensamiento filosófico, de dos de las escuelas de pensamientos más relevantes, la francesa y la alemana; mientras que Hannah Arendt es una de las grandes figuras de la teoría política. Primo Levi nos ha ofrecido uno de los testimonios más descriptivos y reflexivos sobre la vida en los campos de concentración y Joseph Roth es uno de los máximos representantes de la literatura del exilio, a la que pertenecen escritores centroeuropeos como Stefan Zweig. Todos ellos comparten la condición de víctimas del nazismo y algunos de ellos fueron precursores en el reconocimiento de las víctimas como testigos fundamentales para la reconstrucción veraz de la historia y, sobre todo, para conseguir que nunca más volvieran a ocurrir atrocidades semejantes a las que se vivieron durante la era de los totalitarismos. Porque las víctimas constituyen el mejor testimonio de las irreparables consecuencias de la violencia para toda la humanidad.

En definitiva, se trata de reflexionar acerca de algunas cuestiones que están hoy presentes en la definición del significado de las víctimas del terrorismo y en los discursos sobre ellas, utilizando como hilo conductor a siete de los intelectuales cuya experiencia vital fue fundamental para generar reflexiones, no solo sobre el totalitarismo y el terror nazi, sobre un determinado tiempo histórico, sino también sobre aspectos relacionados con la propia condición humana, la moral, la responsabilidad y la ética. Todo ello, como punto de partida para entablar un debate sobre la realidad social

en el País Vasco, donde convivimos con víctimas del terrorismo, que han sufrido no solo una experiencia de victimación sino un tiempo de silencio y de abandono por parte de las instituciones y de la sociedad en lo que se refiere al reconocimiento y a la reparación integral. Si tenemos en cuenta, además, que los hechos generadores de victimación en Euskadi no han finalizado, el tratamiento de esta cuestión cobra aún mayor relevancia y sentido.